

« Lo que no hicieron de bien por el Hijo del Hombre, es lo que el Hijo del Hombre hizo (Mt 20,28). « Aquel que pasó haciendo el bien » (Hc 10, 38).

Y porque no le fue hecho, Él es un « siervo sufriente ». Este sufrimiento es particularmente por los hombres más pequeños. A los « **justos** » el Rey revela cuál es el nombre de la solidaridad que le une: ¡la fraternidad! « **Los otros** » no pueden más gustar de la intimidad de esta fraternidad. No se les dice que los más pequeños son hermanos.

Para la reflexión y el compartir:

Aconsejamos que lean el texto de la Palabra de Dios al inicio de la reunión y al final y que hagan referencia al texto la mayor cantidad de veces posibles durante el encuentro. Es la « Palabra de Dios » lo central.

Para la oración:

Termina con una lectio divina alrededor de tres preguntas:

- ✚ ¿Qué me dice el texto?
- ✚ ¿Qué me dice el Señor a través del texto?
- ✚ ¿Qué le respondo?

Meditación para la fiesta de Cristo Rey del universo

En la reseña "Panorama": « **Es para mí que lo hicieron...** »

¿A ti Señor? ¿Pero cuándo? ¿Dónde? ¿No es esta la cuestión del “discernimiento” de cada momento” antes del Juicio Final? Solo la mirada del Buen Pastor puede discernir a quien colocará a su derecha o a su izquierda para participar de la felicidad del Reino. Esta será la "sorpresa" porque ninguno es consciente de haber actuado en favor o en contra del Señor por medio de los pobres y oprimidos. ¿Pero quién es “el más pequeño de mis hermanos” de quienes habla Jesús? **¿El Señor no viene a nosotros por medio de todas las personas que pone en el camino?** ¿Lo reconocemos en ellos? ¿Jesús no nos invita a reconocerlo encontrarlo en nuestro prójimo, y no nos invita a ser vigilantes sobre las motivaciones de nuestras acciones y tareas ...?

¿Buscamos nuestra satisfacción o el bien de los demás ?



Año 2017-2018

Amigos de Juana Antida

ficha 2 a bis

Evangelio de San Mateo 25,31-46

Tomar la ficha 2a

Regresamos al texto del "Juicio Universal" (Mt. 25, 31-46) que conocemos bien, pero que muchas veces es difícil de comprender. Los comentarios que leerán, en gran parte están tomados de un libro enteramente dedicado al estudio de este texto evangélico.

Invocamos al Espíritu Santo, para que nos revele el significado profundo de las Escrituras y nos recuerde las Palabras de Jesús.

Para evitar hacer aportes solo moralistas o simplificar el texto, les ofrecemos algunos elementos de comprensión que pueden ayudarles a recibir la riqueza de los contenidos y a comprender la complejidad del texto.

La parusía

Recordémonos que todo este discurso (Mt 24-25) se refiere a la venida escatológica de este Reino que se manifestará en la venida del «Hijo del hombre ». Es un discurso sobre el fin, sobre un futuro del que los discípulos quisieran descubrir algunos secretos. Ahora, no está permitido a las criaturas saber nada sobre esta venida, porque será muy diferente de lo que podemos imaginar. Por ello conviene ser vigilantes, es decir fieles al Señor, a sus enseñanzas, porque su Palabra operará una separación radical entre los hombres. La Parusía (es decir la venida de Cristo en la Gloria) y la separación que la acompañará presuponen un juicio que se mide

con el juicio histórico que condujo Jesús a la cruz.

La injusta condena de Jesús lo pone en el último lugar entre los hombres. Y es desde este lugar fraterno que Él pretenderá reconocer los « benditos de su Padre ».

El anuncio inicial de la **separación** es precedido por una operación de **muchedumbre- multitud** de todas las naciones. La división tocará a las naciones, y se referirá a los hombres que la constituyen.

Este tema de la separación es esencial: el versículo de la Pasión y también de la separación: todo lo que lo precede prepara a creer y a entender porque Jesús se inmola:

Su aniquilación como su entrada en la gloria y el envío misionero a su iglesia.

Estos versículos ponen fin a la historia bajo el mismo signo del inicio (Jn.1) que es también una historia de separación. La creación da la capacidad de existir **poniendo en orden** el juicio final es al mismo tiempo una « revelación » y un « cumplimiento » de lo que está brotando en la creación. El Reino es la herencia prometida, preparada desde la "Fundación del mundo".

La venida del Hijo del Hombre es un « hacerse ver » en una manifestación universal. « Verlo » es el centro de las dos cuestiones suscitado por la afirmación: « ¿Cuándo te vimos? » « O no ». La venida del Hijo del Hombre se escapa tanto como cuanto nos convoca.

Cuando él vendrá, manifestará cuál es la gloria de la humanidad que conocemos; la de los hijos capaces de heredar el Reino.

La filiación de la gloria está unida a la fraternidad en la pobreza

La separación a lo largo de un eje (derecha e izquierda) está hecha en función del Hijo del Hombre.

A la derecha los justos, a la izquierda los otros (sin explicaciones).

« Él está sentado a la derecha de Dios » (Credo) y participa en su

gloria, es decir en su potencia de amor.

« A tu derecha, eternidad de delicias » (Sal 15,11).

Dos elementos simbolizan la Realeza del Hijo del Hombre:

- ✓ el trono de juez (misión real)
- ✓ La imagen del pastor (Ez 34,2 e Is 22,17)

De aquí el simbolismo de los cabritos y de las ovejas.

Los cabritos como los carneros tienen los cuernos (signo de poder).

Las ovejas (como los corderos) tendrían que ser dulces y dar frutos.

¿El yo pacífico, el yo bélico?

El Hijo del Hombre preside la separación.

Al Rey, la Palabra que da cuenta de esta separación.

Y esta palabra real revela una cercanía insospechada:

"Me lo hicieron a mí..." (v. 40)

El Reino prometido se inscribe en el proyecto creador. Y más en el orden de una filiación (relación filial) que en los méritos que se habrían acumulado. La descripción del castigo es más sobria.

Está preparada, pero no se sabe desde cuándo...

Está destinada en primer lugar « por el diablo y sus ángeles ». (v. 41)

El Reino prometido se inscribe en el proyecto creador.

Esto rompe toda oposición simplista:

- ✓ El hombre fue creado para el Reino
- ✓ el fuego eterno es para los otros, no para los hombres
- ✓ No puede ser, como el Reino, un proyecto
- ✓ Es un misterio de aniquilación, de distribución de la persona y de la relación.

Para heredar el Reino es necesario entrar en el dinamismo de la vida.

Ir al fuego eterno significa ser cortado definitivamente, (muertos).

Cuando más negativo es el anuncio, más cortos son los versículos, porque lo negativo aquí es ausencia, nulidad. Hay poco que decir.

« Servidor » es el mismo título del Hijo del Hombre.